

BUCÉFALO COMO UNICORNIO EN LA MINIATURA MEDIÉVAL

BUCEPHALUS-UNICORN IN THE MEDIEVAL ILLUMINATED MANUSCRIPTS

Adriana GALLARDO LUQUE

Doctoranda del departamento de Historia de América, Ciencias y
Técnicas Historiográficas e Historia Medieval
Universidad Complutense de Madrid
adriagal@ucm.es
Número ORCID: 0000-0002-8880-1229

Recibido: 10 de Julio de 2018

Aceptado: 20 de Diciembre de 2018

Resumen: Alejandro Magno fue uno de los personajes históricos de más peso a lo largo de los siglos medievales. Por defecto, también lo fue su fiel corcel y compañero de aventuras conocido como Bucéfalo. En el presente artículo nos introducimos en la transformación que realizó el arte de la miniatura en la representación estética de este caballo, pasando este de ser un caballo con grandes peculiaridades (en lo que se refiere a su salvajismo y a sus costumbres poco ortodoxas) a ser una bestia híbrida en la que cabían desde uno hasta dos y tres cuernos sobre su frente. En este estudio, nos hemos centrado en el fenómeno de Bucéfalo-unicornio, siendo esta una representación cargada de un fuerte simbolismo caballeresco, y tras la cual llegaron diferentes analogías y proyecciones estéticas.

Palabras clave: unicornio, corcel, romance, Alejandro, Bucéfalo.

Abstract: Alexander the Great was one of the most significant historical personalities over the medieval centuries. By default, his faithful and companion of adventures steed, called Bucephalus, also was. In this article we introduce into the transformation made by the art of the miniature in the aesthetic representation of this horse, changing from a horse with great peculiarities (in what concerns its savagery and its unorthodox). In this article, we have focused exclusively on the phenomenon of Bucephalus-unicorn, being this one a representation full of a strong chivalric symbolism, and after which different analogies and aesthetic projections came.

Keywords: unicorn, steed, romance, Alexander, Bucephalus.

Introducción

El animal al que hoy día conocemos como unicornio se encuentra en conexión con la imagen desvirtuada del rinoceronte¹, fenómeno producido por el desconocimiento visual y estético de este animal a lo largo de los siglos. En la Edad Media el unicornio fue un animal de gran carga polisémica, ya que fue tanto símbolo de fuerza, de Cristo, de castidad, de pureza, como también fue imagen de la muerte y alegoría de Alejandro Magno, entre otros.

En lo que se refiere al gran conquistador macedónico conocido por nosotros como Alejandro Magno (nacido en Grecia en el año 356 a.C. y muerto en Babilonia en el año 323 a.C.), fue un personaje único que dejó gran huella a lo largo de los siglos. Asimismo, las gentes de la Edad Media sintieron gran debilidad por este rey conquistador de la Antigüedad, lo que provocó que a partir de los siglos plenomedievales comenzaran a surgir diferentes narraciones, en latín y posteriormente en lengua romance. En estas narraciones se relataban las hazañas de este rey, como si las mismas hubiesen sucedido en la contemporaneidad de estos autores, lo que provocó desiguales mutaciones en esta literatura, como la cada vez más acentuada "cristianización" de su vida, a pesar de que este rey también fue la imagen del hombre pecador y del hombre soberbio. De este modo, en todas estas versiones nunca faltó la figura de su fiel caballo Bucéfalo, nombre que en griego significaba cabeza de buey o cabeza de toro.

Atributos y formas de representación

Como es bien sabido, el principal atributo que guarda el unicornio es su cuerno único, siendo su genuina particularidad ya que sus otros caracteres fluctuaban. Este cuerno normalmente podía encontrarse brotando de entre sus ojos, o bien desde la parte superior de su cabeza. La forma de este provenía de distintas criaturas, siendo representado tanto con cuerno de rinoceronte, de elefante, de antílope, de ciervo, de jabalí, y por supuesto también podía ser figurado con un diente propio del cetáceo marino conocido como narval (*monodon monoceros*).

¹ El *Rhinoceros unicornis* y el *Rhinoceros sondaicus*, son las dos especies de rinoceronte que cuentan con un solo cuerno.

Uno de los atributos variables del unicornio medieval era su cabeza. Esta, bien podía ser de equino², de caprino³, o de cérvido⁴. Además, el unicornio en muchas ocasiones presentaba una pequeña barba generalmente propia de los machos cabríos o chivos⁵. En la mayoría de las ocasiones era retratado como una bestia cuadrúpeda, con pezuñas de caballo o de cabra, pero en otras lucía patas de elefante⁶. Asimismo, no podemos olvidar su representación como cetáceo marino, es decir como un unicornio marino, haciendo referencia a la imagen del propio narval⁷. Tampoco olvidemos que este animal no siempre fue pigmentado con la misma tonalidad, luciendo a lo largo de los siglos distintos tonos, en función de su tiempo y de su espacio.

En definitiva, el unicornio como un animal dispuesto para la monta, normalmente presentaba cuerpo de équido y cuerno de diversas criaturas (elefante, ciervo, etc.) al que generalmente se le agregaba la forma helicoidal propia del diente del narval. Además, los orígenes de la representación de Bucéfalo como unicornio podrían arrancar tanto de la comparación de su cabeza con la de un toro (motivo por el que se retrató con dos e incluso con tres cuernos) como de la creencia de que este animal tenía una mancha sobre su cabeza que lo asemejaba a un búfalo.

La representación pictórica del caballo Bucéfalo como un unicornio comienza en las versiones latinas ilustradas de *Historia de preliis*. Desde ésta, emanan cinco bloques iconográficos principales: Bucéfalo-unicornio ante el rey Filipo; Bucéfalo-unicornio encerrado en una jaula por antropofagia; Alejandro y Bucéfalo-unicornio conquistando o batallando; Alejandro y Bucéfalo-unicornio contra otros seres fantásticos entre ellos el unicornio; y Alejandro enterrando a Bucéfalo-unicornio junto a la construcción de la ciudad de Alejandría Bucéfala. A estos cinco, se les puede añadir otra iconografía que aparece en un manuscrito de la versión francesa de *Historia de preliis*: Bucéfalo-unicornio en el asesinato

² Véase este atributo en el unicornio del Salterio de Stuttgarter WKS Cod. bibl. fol. 108v.

³ Véase este atributo en el unicornio del Bestiario latino Bodl. L Ms. Bodley 764, fol. 10v.

⁴ Véase este atributo en el unicornio del Bestiario divino Bodl. L Ms. Douce 132, fol. 70r.

⁵ Véase este atributo de nuevo en el unicornio del Bestiario latino Bodl. L Ms. Bodley 764, fol. 10v.

⁶ Véase unicornio-monoceros con patas de elefante en Bodl. L Ms. Bodley 764, fol. 22r.

⁷ Véase un claro uso del cuerno del narval en el unicornio de la representación del Sueño de la reina Basina en el ciclo iconográfico de las Crónicas de Francia: BNF 2813, fol. 7v.

de Nectanebo. A continuación, desarrollaremos los citados ciclos iconográficos localizados dentro de los manuscritos ilustrados de la vida de Alejandro Magno entre los siglos XII-XV.

Bucéfalo ante el rey Filipo II de Macedonia

Existen diferentes versiones sobre cómo llegó este caballo a la corte del rey Filipo de Macedonia. Algunos textos narran que este fabuloso corcel fue un obsequio para el rey (*Vida y hazañas de Alejandro Magno*, I, 13)⁸, aunque según Plutarco⁹ Bucéfalo fue comprado por trece talentos a un tesalio llamado Filonico, siendo esta última la versión más extendida.

El códice iluminado más antiguo en donde hemos encontrado la representación de Bucéfalo-unicornio fue realizado en suelo italiano a finales del s. XII (BNF, Ms. Latin 8501¹⁰). Dentro de este manuscrito, el folio que incluye dicha imagen muestra a hombre genuflexo con gorro frigio, el cual está haciendo entrega de Bucéfalo-unicornio al rey Filipo II de Macedonia, quien se localiza sentado en su trono y portando corona real y báculo (fig. 1). Sería tras la adquisición de Bucéfalo, cuando los jinetes o picadores del rey intentaran domarlo, no pudiendo ninguno de éstos montar sobre el mismo, debido a su salvajismo y gusto por la carne humana. De hecho, debido a su gusto antropófago, este caballo fue encerrado en una jaula de hierro hasta que fue liberado y amaestrado por el gran Alejandro¹¹. De este modo tenemos que evidenciar que esta epopeya por parte del joven príncipe no fue baladí, ya que dignificaba al que sería un gran conquistador, y en lo que respecta a esta investigación, vemos gran parentesco entre la actitud agresiva de Bucéfalo con la del unicornio indómito del que hablaban los antiguos¹².

⁸ PSEUDO CALÍSTENES (2010): p. 43.

⁹ PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, Alejandro Magno VI.

¹⁰ RINOLDI, Paolo (2008): p. 16.

¹¹ Según el historiador heleno del s. I conocido como Plutarco, Alejandro pudo domar al caballo al darse cuenta de que el extraño comportamiento del animal se debía al miedo que este tenía de su propia sombra. Para remediar este hecho, Alejandro dirigió los ojos del mismo hacía el sol, de modo que el animal ya no podía ver su sombra. En cambio la narración clásica que habla del encierro del caballo aparece en la del Pseudo Calístenes, motivo por el cual es heredada por la Historia de preliis. PSEUDO CALÍSTENES (2010): p. 44.

¹² No existe ninguna fuente antigua que refute la conversión de Bucéfalo en una criatura con un solo cuerno.

En otro manuscrito posterior hallamos un perfil similar; no obstante, en esta imagen quién presenta al caballo con un solo cuerno es el propio Alejandro. En ella, el futuro conquistador muestra a su padre que él es el único que puede someter a Bucéfalo. Por otra parte, en esta iconografía podemos observar como el cuerno del Bucéfalo-unicornio es bastante diferente al del anterior, luciendo en esta ocasión un cuerno apenas perceptible, quedando prácticamente camuflado por las orejas del caballo (fig. 3).

Bucéfalo encerrado en una jaula por antropofagia

Como hemos dicho, el Pseudo Calístenes llegó a convertir al extraordinario caballo en una bestia antropófaga¹³, de ahí que el rey macedónico lo encerrara en una jaula de hierro y lo alimentara con los cuerpos de enemigos y criminales. Bucéfalo quedó allí encerrado hasta que el joven príncipe lo liberó y pudo doblegarlo para que fuese su corcel.

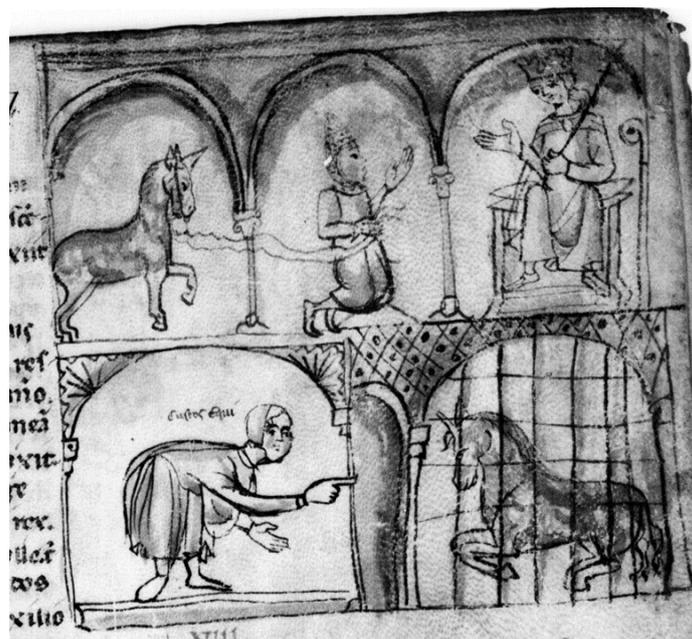


Fig. 1. *Bucéfalo-unicornio encerrado en una jaula por antropofagia*, 1338-1344, iluminación miniada en el manuscrito *El Romance de Alejandro*, iluminado por el artista flamenco Jehan de Gris, Ms. Bodl. 264, fol. 2v. Bodleian Library (Oxford)

Foto de: <http://image.ox.ac.uk/show?collection=bodleian&manuscript=msbodl264>

En algunos de los manuscritos basados en el relato del Pseudo Calístenes, podemos encontrar el modelo iconográfico en que aparece un joven Alejandro acercándose a la enorme jaula de hierro en donde se guarda a

¹³ PSEUDO CALÍSTENES (2010): p. 44.

Bucéfalo-unicornio (figs. 1, 2 y 3). Además, la miniatura del manuscrito de Oxford, Ms. Bodl. 264, fol. 2v muestra como en el interior de la jaula-cuadra del Bucéfalo-unicornio se hallan diferentes huesos de personas, los cuales indican las inclinaciones gastronómicas del singular caballo, siendo ésta una excepción, ya que, en las demás representaciones del tema, el Bucéfalo-unicornio aparece genuflexo dentro de una jaula vacía (figs. 1 y 3).



Fig. 2. Bucéfalo-unicornio presentado al rey y encerrado en una jaula por antropofagia, s. XII-XIII, iluminación miniada en el manuscrito Historia latina de Alejandro Magno, Ms. Latin 8501, fol. 7r. Bibliothèque nationale de France (París)

Foto: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b100387:07/f12.planchecontact.r=latin%208501>



Fig. 3. Bucéfalo-unicornio encerrado en una jaula por antropofagia, 1444-1445, iluminación miniada en el manuscrito *El Romance de Alejandro en prosa francesa*; iluminado por el maestro Talbot, probablemente en Ruan (Francia). Royal Ms 15 E VI, fol. 7r. British Library (Londres).

Foto:

http://www.bl.uk/manuscripts/FullDisplay.aspx?ref=Royal_MS_15_e_vi

Alejandro y Bucéfalo en el asesinato de Nectanebo

En el primer libro de la obra narrada por el conocido como Pseudo Calístenes se especifica que el verdadero progenitor del gran Alejandro fue Nectanebo, antiguo soberano de Egipto¹⁴. Del mismo modo esta fuente cuenta que ante esta incertidumbre el joven príncipe no dudó en arrojar a Nectanebo a un pozo¹⁵.

¹⁴ PSEUDO CALÍSTENES (2010): p. 25.

¹⁵ Idem, 45.

De esta historia tenemos la original representación que luce el código BNF Français 9342, fol. 10v, en donde Bucéfalo como unicornio ha sido testigo del parricidio de Alejandro (fig. 4)¹⁶, siendo esta una iconografía única ya que en la mayoría de los manuscritos Alejandro aparece sin su corcel¹⁷.



Fig. 4. Alejandro y Bucéfalo-unicornio asesinando a Nectanebo, s. XV, iluminación miniada en el manuscrito *La geste ou histoire du noble roy Alixandre, roy de Macedonne*, iluminado por el artista flamenco para el duque de Borgoña, Français 9342, fol. 10v. Bibliothèque nationale de France (París).

Foto : <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6000083z/f19.planchecontact>

Alejandro y Bucéfalo conquistando o batallando

Bucéfalo acompañó a Alejandro en todas sus gestas, motivo por el que es frecuente localizar a lo largo de los distintos pasajes incluidos en estos manuscritos, la representación de Alejandro montando a su corcel Bucéfalo-unicornio, en pleno combate o tomando alguna ciudad (fig. 5)¹⁸. Estas imágenes

¹⁶ En el manuscrito BNF Français 246, fol. 72r (fig. 12), también se encuentra una representación de Alejandro montándose en Bucéfalo-unicornio tras el asesinato de Nectanebo, siendo un precedente para la fig. 4.

¹⁷ Véase a Alejandro cometiendo solo este asesinato en el código del s. XV, BL, Royal Ms 15 E VI, fol. 7r.

¹⁸ Véase por ejemplo como Alejandro se presenta con su ejército a presentar batalla ante el rey persa, en PSEUDO CALÍSTENES (2010): pp. 117-118.

de nuevo aparecen en los códices adaptados del Pseudo Calístenes. En ellos suele incluirse a Alejandro Magno luciendo armadura de caballero medieval sobre su Bucéfalo-unicornio, hallándose ambos a la vanguardia de su ejército macedónico. En muchas de estas escenas el unicornio agacha su cabeza con la intención de amenazar a sus adversarios con su único cuerno. De este modo, también podemos observar en otras versiones a Bucéfalo con dos cuernos en plena batalla¹⁹.



Fig. 5. Alejandro y Bucéfalo-unicornio conquistando, 1444-1445, iluminación miniada en el manuscrito *El Romance de Alejandro en prosa francesa*; iluminado por el maestro Talbot, probablemente en Ruan (Francia), Royal Ms 15 E VI, fol. 15v. British Library (Londres).

Foto: http://www.bl.uk/manuscripts/FullDisplay.aspx?ref=Royal_MS_15_e_vi

Alejandro y Bucéfalo contra otros seres fantásticos, entre ellos el unicornio

La mayoría de las biografías sobre Alejandro gustan de retratar con esmero la gran cantidad de prodigios que encontró el rey y su séquito al adentrarse en las tierras bañadas por el río Indo. En las miniaturas bajomedievales podemos ver como Alejandro y sus hombres se topan con Amazonas y hombres salvajes, así como con diferentes bestias fabulosas entre las cuales se aciertan dragones, grifos, elefantes, animales con tres cuernos, el llamado *ondotirano* (fig. 7) y, por supuesto, con rinocerontes o unicornios, sí se prefiere (fig. 6). En estas imágenes podemos ver como Alejandro galopa sobre

¹⁹ Véase a Bucéfalo con dos cuernos en el manuscrito del s. XIV, BL, Harley 4979, fol. 17.

Bucéfalo-unicornio y hace frente a los animales salvajes de la India que lucen un solo cuerno en la cabeza.



Fig. 6. Alejandro y Bucéfalo-unicornio contra unicornios de la India, 1444-1445, iluminación miniada en el manuscrito *El Romance de Alejandro en prosa francesa*; iluminado por el maestro Talbot, probablemente en Ruan (Francia), Royal Ms 15 E VI, fol. 21r. British Library (Londres).

Foto: http://www.bl.uk/manuscripts/FullDisplay.aspx?ref=Royal_MS_15_e_vi



Fig. 7. Alejandro y Bucéfalo-unicornio contra otros seres fantásticos, s. XII-XIII, iluminación miniada en el manuscrito *Historia latina de Alejandro Magno*, Ms. Latin 8501, fol. 34. Bibliothèque nationale de France (París).

Foto: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b100387307/f12.planchecontact.r=latin%208501>

Alejandro enterrando a Bucéfalo

Bucéfalo acompañó como fiel corcel a su señor Alejandro hasta sus últimos días de vida, pereciendo a la edad de 30 años tras el debilitamiento que sufrió al finalizar la batalla de Hidaspes (326 a. C)²⁰. Debido a la gran fraternidad que existía entre el rey y el caballo fue encargada una sepultura solemne, además Alejandro ordenó levantar una ciudad en nombre de su inseparable Bucéfalo, la cual se llamaría Bucéfala o Alejandría Bucéfala²¹.

Del gran dolor que sufrió el rey tras la muerte de su amigo équido, se hicieron gala los artistas del libro ilustrado, como queda testimoniado en la mayoría de los ejemplos conservados. Por un lado, se muestra el llanto del rey ante la sepultura de Bucéfalo (figs. 8 y 10), y por otro el levantamiento *ex novo* de la ciudad construida en su honor (figs. 9 y 11).

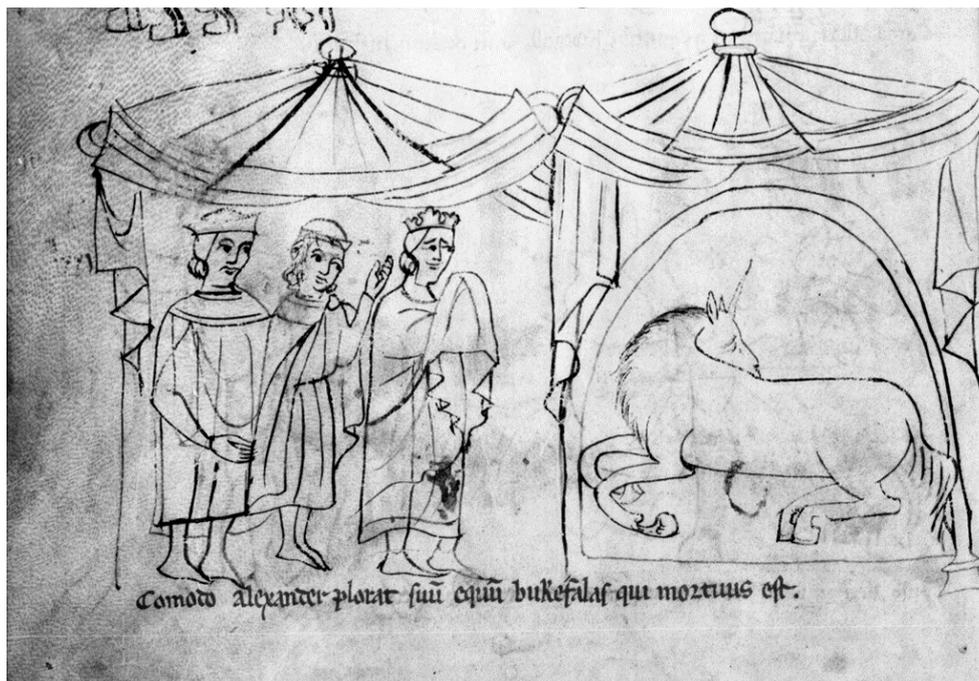


Fig. 8. Alejandro llorando al difunto Bucéfalo-unicornio s. XII-XIII, iluminación miniada en el manuscrito *Historia latina de Alejandro Magno*, París, Ms. Latin 8501, fol. 51v. Bibliothèque nationale de France (París).

Foto: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b100387307/f12.planchecontact.r=latin%208501>

²⁰ *Anábasis de Alejandro Magno*, Libro V, capítulo XIX. Véase la nota:31.

²¹ Lamentablemente nada queda de esta ciudad, no obstante se presupone que la misma fue levantada cerca del mismo campo de Hidaspes.



Fig. 9. Alejandro enterrando a Bucéfalo-unicornio s. XII-XIII, iluminación miniada en el manuscrito *Historia latina de Alejandro Magno*, Ms. Latin 8501, fol. 52v. Bibliothèque nationale de France (París).

Foto: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b100387307/f12.planchecontact.r=latin%208501>



Fig. 10. Alejandro enterrando a Bucéfalo-unicornio, 1444-1445, iluminación miniada en el manuscrito *El Romance de Alejandro en prosa francesa*; iluminado por el maestro Talbot, probablemente en Ruan (Francia), Royal Ms 15 E VI, fol. 21v. British Library (Londres).

Foto: http://www.bl.uk/manuscripts/FullDisplay.aspx?ref=Royal_MS_15_e_vi



Fig. 11. Alejandro enterrando a Bucéfalo-unicornio, s. XV, iluminación miniada en el manuscrito *La geste ou histore du noble roy Alixandre, roy de Macedonne*, iluminado por el artista flamenco para el duque de Borgoña, Français 9342, fol. 184r. Bibliothèque nationale de France (París).
Foto: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6000083z/f19.planchecontact>

Fuentes escritas

Antes de avanzar en este apartado tenemos que puntualizar que las fuentes escritas que hemos investigado son de diferente naturaleza y cronología; ya que, por un lado, tenemos autores antiguos de origen grecorromano como autores medievales. Y, por otra parte, tenemos que considerar tanto las fuentes centradas en el unicornio como las focalizadas en la vida de Alejandro de Macedonia.

Así, por una parte, convenimos en prestar atención a las fuentes en las que se valora al unicornio como una bestia del género équido. La primera fuente en la que se encuentra este animal es la *Historia de la India*, nº XXV²², escrita por el médico griego Ctesias (s. V-IV a. C) mientras estaba al servicio del imperio persa. En ella se hace referencia a que el unicornio tiene cuerpo de asno u onagro salvaje (*Equus hemionus*), es decir, se hace alusión a la posibilidad de que estos animales podrían llegar a ser domados y por lo tanto montados por el hombre, no obstante, también se recalca la dificultad de ello.

²²CTÉSÍAS (2004): pp. 182 y 185.

Hay en la India unos burros salvajes del tamaño de los caballos, e incluso más grandes. Tienen el cuerpo blanco y la cabeza de color púrpura, ojos azules, y un cuerno en la parte delantera de un codo de largo [...].

Historia de la India, n.ºXXV, traducción propia del francés al castellano.

El propio Aristóteles en su tratado conocido *Sobre las partes de los animales (Lib.III, cap. II)*²³, coincide con Ctesias. En el contexto de la Roma republicana localizamos un testimonio sobre el unicornio en la *Historia natural* de Plinio el Viejo, diferenciando éste entre dos criaturas de un solo cuerno, sobre el monocerote se expresa así:

[...] Sin embargo la fiera más salvaje es el monocerote, similar al caballo en el resto del cuerpo, en la cabeza al ciervo, en los pies al elefante, en la cola al jabalí, con un mugido grave, un solo cuerno negro en el centro de la frente, el cual sobresale dos codos. Dicen que esta fiera no puede ser capturada viva.

*Historia Natural, libro VIII 31, en Los animales terrestres de Etiopía*²⁴.

No obstante, fue con la introducción del unicornio en el contexto cristiano cuando este animal cuadrúpedo comenzó a tener cuerpo de animal bóvido o caprino. En primer lugar, destaca la mención del animal en distintos pasajes bíblicos: *Nm. 23:22; Nm. 24:8; Dt. 33:17; Iob 39:9-10; Sl 21:22; Sl 28:6; Sl 91:11; Is 34:7; Dn 8:1-10*. De este modo, fue en la profecía VIII del *Libro de Daniel*, donde se localizó la visión entre el carnero de los dos cuernos y el macho cabrío de un solo cuerno. Según comenta el propio *Libro de Daniel* el carnero sería la alegoría del rey de los medos y de los persas, mientras que el macho cabrío de un solo cuerno la imagen de Alejandro Magno²⁵. Esta visión fue muy importante ya que fue contada en diferentes narraciones alejandrinas y posiblemente ayudara en la Baja Edad Media a la identificación de Alejandro, y en su defecto de Bucéfalo, como un animal de un solo cuerno.

²³ARISTÓTELES (2010): p. 84.

²⁴CAYO PLINIO SEGUNDO (2003): p.151.

²⁵ El *Libro de Daniel* fue escrito por un autor anónimo en el s. II a.C., aunque se le atribuyó a un tal Daniel, el cual habría vivido en tiempos del destierro de los judíos en Babilonia (s. VI a.C.). En cualquier caso, en este libro hay alusiones indirectas a hechos históricos, como por ejemplo las conquistas de Alejandro Magno y su posterior caída. No obstante, aunque es evidente que el autor o autores anónimos del s. II a.C. hablaban de Alejandro Magno de Macedonia, en el *Libro de Daniel* no se indica de manera explícita.

Presté atención, y vi un chivo que venía del occidente, sobre la faz de toda la tierra, sin tocar el suelo; ese chivo tenía un cuerno imponente entre sus ojos.

Dn, 8:5

Por supuesto también resalta la inclusión del unicornio en el *Fisiólogo griego*, texto escrito entre los siglos II-IV en algún lugar de las franjas de Siria-Palestina o de Alejandría. Esta obra fue de suma importancia para la imagen del unicornio en la Edad Media cristiana, ya que de ella bebieron los posteriores *Fisiólogos latinos* y *Bestiarios*. Cómo podemos leer, según el *Fisiólogo griego* el unicornio pertenecía al género caprino:

El Fisiólogo relata que el unicornio tiene el atributo siguiente. Es un animal pequeño, como una cabra; pero es muy huidizo, y los cazadores no pueden acercarse a él, pues tiene gran astucia. Tiene un cuerno en mitad de la cabeza. Expliquemos ahora cómo se atrapa. Envían a su encuentro una pura doncella revestida de una túnica. Y el unicornio salta al regazo de la doncella, ella lo amansa, y él la sigue; así lo conduce al palacio del rey.

*Fisiólogo griego*²⁶

La fuerza y unión de todas estas fuentes provocaron que el unicornio llegara a la cultura cristiana occidental, destacando la versión de las *Etimologías* de san Isidoro de Sevilla, no haciendo éste mención sobre el cuerpo del animal, centrándose tan solo en su fuerza y enfrentamiento con los elefantes, así como también en su relación con la virginidad (*Etimologías*, Libro XII, *Acerca de los Animales*, 2. *Sobre las Bestias*, 12-13).

Tras el paso del año mil, el unicornio tuvo gran desarrollo en los bestiarios latinos y en sus posteriores traducciones a lenguas romances. No obstante, estas eran deudoras del *Fisiólogo griego* y de las *Etimologías*, por lo que el unicornio tuvo mayoritariamente aspecto caprino.

En lo que se refiere a las fuentes en las que tiene cabida Bucéfalo, estas fueron todas las que ocupan la historiografía o materia alejandrina desde la Antigüedad hasta la Edad Media. En primer lugar, se podría destacar la gran biografía realizada sobre Alejandro por el historiador romano Quinto Curcio Fufo

²⁶ MALAXECHEVARRÍA (2008): pp. 194-195.

en la primera mitad del s. I, la conocida como *Historiae Alexandri Magni Macedonis*²⁷. Esta obra comienza cuando Alejandro se hallaba en sus campañas de Asia Menor –sobre el año 333 a.C.–, no otorgándonos información necesaria sobre los orígenes de Bucéfalo. No obstante, esta fuente fue muy significativa para el medievo, ya que de ella bebieron muchas de las historias sobre el rey realizadas a lo largo de la Plena Edad Media.

En la órbita del imperio romano, tenemos la narración sobre Alejandro Magno que el ensayista de origen heleno conocido como Plutarco incluyó en su compendio de biográfico: *Vidas paralelas*. Éste narra de esta forma el primer encuentro de Alejandro con Bucéfalo:

Trajo un día un tesalio llamado Filonico el caballo Bucéfalo para venderlo a Filipo en trece talentos, y habiendo bajado a un descampado para probarlo, pareció áspero y enteramente indómito, sin admitir jinete ni sufrir la voz de ninguno de los que acompañaban a Filipo, sino que a todos se les ponía de manos. Desagradó a Filipo, y dio orden de que se le llevaran por ser fiero e indócil; pero Alejandro, que se hallaba presente: -¿Qué caballo pierden –dijo-, solo por no tener conocimiento ni resolución para manejarle-. Filipo al principio calló; más habiéndolo repetido, lastimándose de ello muchas veces: -increpas- le replicó- a los que tienen más años que tú, como si supieras o pudieras manejar mejor el caballo-; a lo que contestó: -Este ya se ve que lo manejaré mejor que nadie-. -Si no salieres con tu intento-continuó el padre-, ¿Cuál ha de ser la pena de tu temeridad?- -Por Zeus- dijo- pagaré el precio del caballo-. Echáronse a reír, y convencidos en la cantidad, marchó al punto adonde estaba el caballo, tomóle por las riendas, y volviéndole, lo puso frente al sol, habiendo observado, según parece, que el caballo, por ver su sombra, que caía y se movía delante de sí, era por un momento y viendo que tenía fuego y bríos, se quitó poco a poco la clámide, arrojándola al suelo, y de un salto montó en él sin dificultad. Tiró un poco al principio del freno, con las riendas en alto, y sin castigarle ni aun tocarle le hizo estarse recogido. Cuando ya vio que no ofrecía riesgo, aunque hervía por correr, le dio rienda y lo agitó, usando de voz fuerte y aplicándole los talones. Filipo y los

²⁷ Es muy poco lo que conocemos de los autores que en vida de Alejandro escribieron sobre su vida y hazañas; con todo, podemos sospechar que la mitificación de su biografía debió partir, fundamentalmente, de ellos. Así, escritores del propio séquito de Alejandro, como Calístenes de Olinto, Onesícrito de Astipalea se caracterizaron, además de por lo encomiástico de sus relatos, por el carácter fantástico, maravilloso, incluso absurdo que imprimieron a sus obras. Y otro tanto podríamos decir de Hesesias de Magnesia, Daimacos de Platea o Megástenes, a lo que cabe añadir nombres como Nearco de Creta, Aristóbulo de Casandrea, Clitarco etc. PSEUDO CALÍSTENES (2010): pp. 7-8.

que con él estaban tuvieron al principio mucho cuidado y se quedaron en silencio; pero cuando después de doblar la meta, volvió directamente con facilidad y soltura, mostrándose ufano y alegre, todos los demás prorrumpieron en voces de aclamación; mas del padre se refiere que lloró de gozo, y que besándole en la cabeza luego que se apeó: -Busca, hijo mío-le dijo-, un reino igual a ti, porque en Macedonia no cabe-.

Vidas Paralelas, Alejandro Magno VI²⁸.

En lo que respecta a la muerte de este caballo, Plutarco señaló:

De resulta de la batalla contra Poro murió Bucéfalo, no desde luego sino al cabo de algún tiempo, cuando, según los más se le estaba curando de sus heridas; o según dice Onesícrito, fatigado con un trabajo que no podía ya llevar por su vejez, pues tenía treinta años cuando murió. Sintiólo profundamente Alejandro, creyendo haber perdido en él nada menos que un amigo y un familiar; y edificando en su memoria una ciudad junto al Hídaspes, la llamó Bucefalia.

Vidas Paralelas, Alejandro Magno LXI²⁹.

El ya aludido, Plinio el Viejo también dejó escrito buena información acerca del singular caballo de Alejandro en su *Historia Natural*:

Al mismo Alejandro también le tocó en suerte un caballo de excepcional rareza. Le dieron el nombre de Bucéfalo, bien por su aspecto torvo, bien por sus ijares, en que estaba grabada la imagen de una cabeza de toro. Se dice que fue adquirido por trece talentos a la cuadra del farsalio Filonico, cuando todavía Alejandro era un niño y se prendó de la belleza del caballo. Este, enjaezado con la montura del rey, no aceptó en la silla a nadie más que a Alejandro, mientras que, en otras ocasiones, aceptaba a todos sin distinción. Se cuenta del mismo su memorable comportamiento en las batallas; que, herido en el asedio de Tebas, no soportó que Alejandro montara en otro, y otras muchas acciones del mismo tipo, por las que el rey le dispensó honras fúnebres cuando murió, y erigió en torno a su túmulo una ciudad con su nombre.

Historia natural, libro VIII, 42³⁰

²⁸ PLUTARCO (1970): pp. 31-32.

²⁹ Idem, 94.

³⁰ PLINIO EL VIEJO (2003): pp. 184-185.

En el s. II nació una nueva versión de las hazañas del rey heleno por parte del militar retirado Flavio Arriano. Este escribió su obra en griego y aportó algunos datos sobre la vida de Alejandro. Su obra se conoce como *Anábasis de Alejandro Magno*, y en ella podemos hallar una solemne narración sobre la muerte del fiel corcel del rey, y también la afirmación de la semejanza de la cabeza de Bucéfalo con la de un toro debido a una mancha blanca que se encontraba en mitad de su frente:

Alejandro fundó dos ciudades, una donde la batalla se llevó a cabo, y la otra en el lugar donde se comenzó a cruzar el río Hidaspes; a la primera la llamó Nicea, en conmemoración de su victoria sobre los indios, y a la segunda Bucéfala en memoria de su caballo Bucéfalo, que murió allí, no por haber sido herido por cualquier arma, sino por los efectos de la fatiga y la vejez; contaba ya con una treintena de años y estaba muy desgastado por el agotamiento. Este Bucéfalo había compartido muchas penurias y peligros con Alejandro durante muchos años; no se dejaba montar por nadie que no fuera el rey, porque rechazaba a otros jinetes. Era a la vez de tamaño inusual y generoso de temple. La cabeza de un buey la tenía grabada como una marca distintiva, y, de acuerdo con algunos autores, ésa fue la razón por la que recibió aquel nombre; pero dicen otros que, aunque era negro por completo, tenía una mancha blanca en la testa que tenía un notorio parecido con la cabeza de un buey. En la tierra de los uxios, este caballo se lo robaron a Alejandro, quien inmediatamente envió una proclama por todo el país diciendo que iba a matar a todos los habitantes a menos que el caballo fuese devuelto. Como resultado de esta proclama, el animal fue traído de nuevo sin tardanza ante él. Lo cual ilustra cuan intenso era el cariño que Alejandro sentía por el caballo, y el grande temor a Alejandro que los bárbaros albergaban. Permitidme que rinda este pequeño homenaje de mi parte a este Bucéfalo por deferencia a su amo.

Anábasis de Alejandro Magno, Libro V, capítulo XIX³¹.

En estas líneas es inevitable no reparar en la obra escrita en el s. III y atribuida a un tal Pseudo Calístenes, *Vida y Hazañas de Alejandro de Macedonia*, llegando a ser todo un *best-seller* en su época, por lo que se realizaron

³¹En: https://sites.google.com/site/adduartes/home/anabasis_arriano/libro-5 [consultado el 11/06/2018]

traducciones y adaptaciones a diferentes lenguas a lo largo de los siglos³². Igualmente, como veremos más adelante, durante las centurias centrales del Medioevo, la narrativa sobre Alejandro heredada de este relato tuvo gran éxito en el mundo cristiano occidental. El Pseudo Calístenes relata de esta forma los últimos momentos del extraordinario caballo:

Luego tocaron las tropas el toque de ataque. Pero dio orden de saltar las fieras en seguida. Las fieras, preparadas para la carga, se abalanzaron y embistieron a las estatuas; pero tan pronto como se quemaban las fauces dejaban de lanzarse sobre nada. Así, pues, detuvo el asalto de las fieras el astuto Alejandro. Entretanto los persas dominaban a los indios y los perseguían con embestidas de sus arqueros y cargas de caballería. Enorme era la batalla entre los que mataban y los heridos de muerte. Entonces cae exánime el caballo de Alejandro, Bucéfalo. Al suceder tal cosa, Alejandro se aparta del combate. Los ejércitos continuaron batallando unos contra otros durante veinte días. Pero las tropas de Alejandro empezaron a sentir temor y a replegarse.

*Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*³³.

De este modo y tomando de la traducción literaria de la obra del Pseudo Calístenes, nació entre los siglos X y XI una versión latina de la vida de Alejandro Magno, la cual fue atribuida a un tal Leo o León de Nápoles y que es conocida como *Historia de Preliis*³⁴. Sobre la doma de Bucéfalo dice así:

³² Según Carlos García Gual la obra del Pseudo-Calístenes fue traducida dos veces al latín, una por Julio Valerio, siguiendo la versión α; otra, por el arcipreste León de Nápoles, que utilizó un código de la versión δ. Aunque la primera fue punto de partida para algunas versiones en lengua vulgar, el conocimiento medieval de Alejandro descansa en gran medida en la de León, fuente de numerosas traducciones vernáculas.

³³ PSEUDO CALÍSTENES (2010): pp. 155-156.

³⁴ Existen tres versiones de la conocida como *Historia de Preliis*, j1, j2 y j3. Parece ser que la versión j2 fue la que dio pie a diferentes versiones en romance: la versión francesa en prosa conocida con el título *Histoire du noble et tres vaillant Alexandre le Grand*, escrita probablemente en la segunda mitad del siglo XIII por un autor anónimo; el "Alexander" de Seifrit aus Oestereich, relato alemán en verso escrito alrededor de 1352; el "Konung Alesander", versión medieval sueca en verso escrita a finales del siglo XIV; la "Alexanderchronik" de Meister Babilth, versión en prosa alemana del s. XV; una serie de traducciones hebreas, como la atribuidas Sael ben Jehuda ven Tibbin del s. XI-XII, o la de Joseph ben Gorion; y dos fragmentos ingleses en verso conocidos como "Alexander A y B". Además, la versión j2 sirvió como fuente secundaria en torno a 1250 para Rudolf von Ems, Ulrich von Eschennbach, y Johun Gower, entre otros.

Además destacamos que la *Historia de preliis* (recensión versión j2) es la que se encuentra en la Cuarta parte de la *General Estoria* de Alfonso el Sabio, que lleva por título "Estoria de Alexandre el Grand". En: GONZÁLEZ ROLÁN, T. y SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, P. (1982): pp.19-21

Transiit per eum locum, in quo stabat ipse indomabilis caballus, viditque illum conclusum esse inter cancella ferrea et ante eum iacentem summa[m] manuum ac pedum hominis, quae illi superfuerat, et miratus est misitque manum suam per cancellas. Statim extendit collum suum ipse caballus et coepit lambere manum illius atque complicatis pedibus proiecit se in terram, tornansque caput respexit Alexandrum. Intelligens itaque Alexander volutatem caballi aperuit cancellum et coepit mansuete tangere dorsum eius manu dextra. Statim caballus coepit mansuescere amplius; ut cum quando blanditur domino suo canis, sic et ille blandiebat Alexandro. Inter haec autem ascendit super eum et equitando exiit foras. Cum autem vidisset eum Philippus, dixit: 'Fili, Alexander, omnem divinitatem modo cognovi in te, quia te debes fieri rex post meam mortem.

Historia de preliis, Libro I, XVII³⁵.

Además, Leo de Nápoles menciona explícitamente al rinoceronte, motivo por el cual este animal aparecerá en la iconografía de los diferentes manuscritos creados en el Occidente medieval:

Girantes autem fluvium ex alia parte perreximus superius et invenimus stagnum mellifluum ac dulcem. Applicavimus ibi et fecimus succendi focum. Hora vero tertia noctis exeuntes subito ferae silvestres venerunt ad ipsum stagnum bibere aquam. Erant ibi scorpiones longitudine cubiti unius mixti inter se albi et rubei. Videntes autem eos venit super nos maxima angustia, qui etiam quidam ex nostris mortui sunt. Venerunt ibi et leones mir[a]e magnitudinis et rinocerotes. Omnes istae bestiae exiebant ex arundineto ipsius stagni. Et erant inter eos porci silvatici magni vale forciores leonibus habentes dentes per longum cubitum unum. Erant ibi pardali et tigrides et scorpiones atque elefanti et homines silvatici habentes sex manus; similiter et feminae eorum. Inter haec habebamus maximas angustias, quia occurrerunt super nos; cum lanceis et sagittis eiecimus eas a nobis. Posuimus focum in ipsis silvis, ut fugerent ipsae ferae.

Historia de Preliis, Libro III, III³⁶.

Sobre otras fieras de la India esta adaptación latina apuntaba:

Venit super nos bestia mir[a]e magnitudinis fortior elefanto, odontotirannos³⁷, et fecit impetum veniendi ad nos; nos autem discurrentes huc atque illuc

³⁵ [En: <http://www.thelatinlibrary.com/leo1.html> [consultado el día 06/06/2018]]

³⁶ [En: <http://www.thelatinlibrary.com/leo3.html> [consultado el día 06/06/2018]]

confortando milites, ut adiuvent se; ex alia parte irruens bestia occidit ex nostris viginti sex. Quidam autem milites armati occiderunt eam.

Historia de Preliis, Libro III, IV³⁸.

En el s. XII nació en Francia una versión en prosa latina de 5.464 hexámetros, conocida como *Alexandreis, sive Gesta Alexandri Magni*. Esta fue escrita por el teólogo y poeta Gautier de Châtillon hacia 1178-82 (con la particularidad de que la misma fue dedicada al arzobispo de la ciudad francesa de Reims). Tras esta versión en prosa latina comenzaron a aparecer diferentes versiones sobre la vida y las aventuras de este rey en lenguas vulgares, como el conocido como *Li romans d'Alixandre*, escrito en 16.000 versos y en romance francés por Alexandre de Bernay, o la versión en romance castellano de mitad del s. XIII, el *Libro de Alexandre* de autoría anónima³⁹. Este último narraba de esta forma la llegada de Bucéfalo a la corte del rey, así como su gusto por la carne humana, y por supuesto la sumisión ante Alejandro:

La bondat del caballo vinçia todo al,
 Nunca en este siglo ovo mejor nin tal,
 Nunca fue enfrenado nin preso de dogal,
 Mucho era más blanco que nieve nin cristal.
 En tres redes de fierro estaba ençerrado,

³⁷ Según Carlos García Gual la carta de Alejandro a Aristóteles, el texto A omite algunos detalles, que sí se conservan en la versión armenia (y la latina), como la aparición de un tremendo y fabuloso monstruo, el *odontotyranos, super rinoceronte* de colosal tamaño. Recogemos unas líneas del texto armenio (que ofrece KROLL en su aparato crítico a pie de página) para presentar a esta fiera y llenar esta laguna del texto:

“Y entonces quemamos con nuestro fuego el bosque. Los reptiles huían ante el fuego, pateamos con los pies algunos bichos y con nuestras espadas los rematamos. Muchos más se quemaron en el incendio, hasta que en la noche, a la hora sexta, apareció la luna. Después de haber sufrido tan terrorífico y brutal espanto nos quedamos admirados de las muy extrañas formas de aquellas criaturas. Y he aquí que, de repente, se presentó una fiera mayor que todos los elefantes, cuyo nombre era “odontotirano”, que parecía ansioso de embestirnos. Yo corrí rodeándolo por acá y por allá y exhortaba a mis valientes compañeros a encender hogueras y mantenerlas con cuidado de que no pereciéramos. Pero aquella fiera, con su furor por herir a los hombres, saltó sobre las hogueras y en aquel ataque al campamento mató doscientos veinte hombres en el momento. Pero otros valientes del grupo consiguieron a fuerza de heridas acabar con la fiera unicornes, y aduras penas mil trescientos hombres consiguieron arrastrarla fuera de aquel lugar”. (Enlaza la carta con el texto de la versión A). PSEUDO CALÍSTENES (2010): pp. 165-166.

³⁸ [En: <http://www.thelatinlibrary.com/leo3.html>]

³⁹ CAÑAS, J (2013): p. 15.

y fuera con pan ocho e con vino criado;
de part llegarse omne a él sol non era osado,
que aviá grant pavor e grant dubdo echado.
Avié rotos a dientes muchos fuertes calnados,
Muchos fuertes çerrojos a cozes quebrantados;
Avié muchos de omnes comidos e dañados,
Ond` eran fierament todos escarmentados.
Un rey de Capadoçia, -el nombre he olvidado-,
Óvol al rey Philipo en present enbiado;
Domar nuncal pudieron, ca assí fue adonado,
Quisquier quel cavalgasse serié rey venturado,
Fízol` un elefante, como diz la scriptura,
En una dromedaria por muy grant aventura;
Viníel de la madre ligerez por natura,
De la parte del padre, fortalez e fechura.
Quando avié el rey a justiciar ladrón,
Dávalo al caballo en lugar de prisión;
ant lo avié comido, itanto era glotón!,
que veint` e quatro lobos comerién un motón.
De manos e de pies ante él más yazién
Que diez carros o más llevar non los podrién;
Avién muy grant pavor quantos que lo oyén,
Que sabién, si furtassen, que por tal passarién.
El infant sopó nuevas del cavallo tan fiero,
Dixo: "Nol predrá omne si yo non lo prisiero,
Creo que será manso luego que yo l` oviero,
Perdrá toda bravez quando en él subiero."
Priso maço de fierro, quebrantó los berrojos;
Buçifal, quand lo vido, enclinó los jenojos,
Encorvó la cabeça e abaxó los ojos.
Entendió el cavallo que era su señor,

Perdió toda braveza, cogió todo sabor,
Dexóse manear todo aderedor;
Todos dizién: "Aqueste será emperador.

Libro de Alexandre, vv. 108-117⁴⁰.

De esta versión castellana también podemos apuntar la mención que se hace acerca de una bestia híbrida entre elefante y caballo, con tres cuernos sobre su cabeza, a la que tuvo que hacer frente Alejandro y su ejército en las profundidades de la India:

Pero de una bestia vos quiero fer emiente,
Mayor que elefante e mucho más valiente,
Era de raíz mala e de mala simiente,
Venié beber al río quand` el día caliente.
Semejava cavallo en toda su fechura,
Avié la tiesta negra como mora madura;
en medio de la fruent`, en la encrespadura,
tenié tales tres cuernos que era grant pavura.

Libro de Alexandre, vv. 2180-2182⁴¹.

Por último, también consideramos pertinentes los preciosos versos que escribe el autor del *Libro de Alexandre* sobre la muerte del fiel Bucéfalo:

Buçifal con la muerte ovo a recreer,
Entendiólo el rey, ovo a deçender;
Fue leal el caboso, non se dexó caer
Fasta que vio al rey en sus pies se tener.
Buçifal cayó muerto a piedes del señor,
Remaneció apeado el buen emperador;
Mintriemos si dixiéssemos que no avié dolor,
Mandólo soterrar a muy grant onor.
Después fizo el rey, do yazié soterrado,
Poblar una çibat de muro bien obrado,

⁴⁰ CAÑAS, J (2013): pp. 157-158.

⁴¹ Idem, p. 500.

Dixieronle Buçifalia, nombre bien señalado,
Porque fuera assí el cavallo llamado.

Libro de Alexandre, vv. 2092-2094⁴².

Extensión geográfica y cronológica

Centrándonos en el Occidente medieval cristiano podemos afirmar que los primeros manuscritos ilustrados sobre la vida de Alejandro Magno nacieron tras la versión latina de su vida, no siendo casual que el manuscrito más antiguo en donde hemos localizado a nuestro Bucéfalo-unicornio sea de origen italiano, el cual se redactaría y se iluminaría a finales del s. XII.

Más tarde con el avance de las versiones de la vida del rey en diversas lenguas romances, la representación de nuestro Bucéfalo-unicornio se difundiría sobre todo entre los actuales –Francia⁴³, Bélgica y Países Bajos⁴⁴– viendo las diversas casas reales –así como algunos miembros de la nobleza europea–, en este gran rey el reflejo del perfecto monarca conquistador, quedando esta faceta muy lejos de la del Alejandro Magno pecador que la Iglesia tomó como símbolo de la soberbia⁴⁵. De este modo, la figura en los códices sobre este rey con la impronta del Bucéfalo-unicornio continuo hasta finales del s. XV.

Soportes y técnicas

A día de hoy no se ha detectado ninguna representación de Bucéfalo-unicornio fuera de la pintura sobre pergamino, no obstante, no podemos descartar la posibilidad de que se vertiese en otros soportes. En nuestra opinión, el unicornio que aparece dentro de uno de los medallones del mosaico de Otranto podría tratarse de la pareja de Alejandro Magno y Bucéfalo-unicornio, resolviéndose de este modo el misterio sobre la identidad de la figura humana que acompaña al unicornio.

⁴² Idem, p. 487.

⁴³ Ejemplo del manuscrito *El Romance de Alejandro* en prosa francesa; iluminado por el maestro Talbot, probablemente en Ruan (Francia). Londres, BL, Royal Ms 15 E VI, de la segunda mitad del s. XV.

⁴⁴ Ejemplo del manuscrito *La geste ou histore du noble roy Alixandre, roy de Macedonne*, iluminado en el s. XV por el artista flamenco para el duque de Borgoña. París, BNF Français 9342.

⁴⁵ Alejandro Magno siempre estuvo presente en el imaginario cristiano medieval, siendo por un lado una figura de la Antigüedad muy venerada, no obstante la Iglesia encontró en la historia de este rey, también el reflejo del cristiano pecador y soberbio, viéndose esto en temas iconográficos como en el vuelo de Alejandro. Véase: RODRÍGUEZ PEINADO, Laura (2018): pp. 9-23.

En primer lugar, se deben destacar los códices creados por la escuela italiana de finales del s. XII, sin embargo, la escuela que mayor esplendor tuvo a la hora de crear manuscritos ilustrados sobre la vida de Alejandro fue la francesa y posteriormente la inglesa y la flamenca. En ellas se crearon fabulosos manuscritos bajomedievales sobre los periplos del rey, luciendo estos libros todo tipo de matices y de técnicas que solo estaban al alcance de los mejores iluminadores de la época, demostrando el interés por parte de las clases pudientes por obtener una de estas obras.

Precedentes, transformaciones y proyección

No se conoce ningún precedente de Alejandro junto con su Bucéfalo como unicornio al código del s. XII: Ms. Latin 8501 (BNF, París). Sin embargo, por un lado, tenemos que atender a la temprana representación de Bucéfalo portando dos cuernos sobre su cabeza en las improntas de las monedas emitidas por el rey Seleuco I, llamado Nicátor (358-281 a. C). Y por otra parte, no podemos olvidar el gusto por el retrato ecuestre que desde la temprana Antigüedad se venía haciendo, viéndose representaciones de caballeros ecuestres en el arte persa, griego y romano. En lo que se refiere a Alejandro sobre Bucéfalo, tenemos ejemplos prematuros como el relieve de "El sarcófago de Alejandro" del s. IV a.C del Museo de Estambul, en donde se representa al rey heleno luchando sobre Bucéfalo-caballo durante la batalla de Issos.

De esta forma, el proceso de transformación del Bucéfalo-caballo al del Bucéfalo-unicornio, no está nada claro. Podemos alegar una posible influencia por parte de la interpretación de la profecía número VIII del *Libro de Daniel*, ya que desde muy pronto la hermenéutica identificó al macho cabrío con un solo cuerno con Alejandro Magno de Macedonia. Por ello, hubo diversas representaciones en el ámbito del libro ilustrado en las que apareció un macho cabrío con un solo cuerno venciendo a un carnero de dos cuernos⁴⁶. Empero, no hay que olvidar otros orígenes como el de la propia raíz del nombre de este caballo; a este respecto, debe tenerse en cuenta que la cultura persa

⁴⁶ Véase al macho cabrío con un solo cuerno contra el carnero de los dos cuernos en el *Romance de Alejandro en prosa*, iluminado en los Países Bajos. Londres, BL, Harley 4979, fol. 27v; s. XIV

<https://www.bl.uk/catalogues/illuminatedmanuscripts/record.asp?MSID=7951&CollID=8&NStart=4979>

denominaba a Alejandro Magno como *Iskandar o al-Iskandar*, es decir, como el *señor de los dos cuernos* (Corán, 18: 83-94).

Con esta herencia, los romances medievales comenzaron a crear diferentes formas para Bucéfalo, por lo que muchos empezaron a añadir cuernos sobre la cabeza del caballo (un cuerno, dos cuernos y hasta tres cuernos). Asimismo, el auge de la representación del unicornio como animal equino vino tras la entrada del unicornio en los romances caballerescos como los alejandrinos u otros como *Le romans de la Dame a la licorne du Biau chevalier* de 1350 dedicado a Blanca de Navarra⁴⁷.

De este modo, el unicornio se convirtió en la montura sobre la que iban otros animales, así como hombres y mujeres salvajes, siempre en el marco de la sátira hecha en diversas *marginalia* de salterios y libros de horas del s. XIV en adelante⁴⁸. Igualmente, también llegó a servir de perfecta montura para damas virtuosas en alusión tanto a su idealización como corcel (la montura para los *milite christi*) como por su relación con el símbolo de la virginidad y de la pureza⁴⁹.

En último lugar insistimos en la importancia y posterior proyección del unicornio como la perfecta montura. Una evidente proyección se vio en las armaduras de caballo o bardas que protegían los corceles de los caballeros en la batalla desde el s. XII, y que siguieron realizándose en la Baja Edad Media y a inicios de la Edad Moderna. En éstas se añadía un saliente punzante en la testera del caballo, justo entre los ojos, sirviendo éste como defensa, realizado este

⁴⁷“Siendo aquí el unicornio símbolo de pureza y feminidad, frente al símbolo masculino del león, resultando ambos en composición ideales perfectos para el caballero cortés que se encuentra bajo el potencial de su dama”. Sin embargo en estas fuentes no se dice nada explícito sobre que el unicornio sea un animal de naturaleza equina. GARCÍA FERNÁNDEZ, Manuel, Ángel (1997): p. 650.

⁴⁸ Véase por ejemplo el simio montando un unicornio en el *Libro de Horas* de Engelbert de Nassau, Flandes, Oxford, Bodleian Library, MS. Douce 219, fol. 128rv 1470-1490. También el simio montando un unicornio del *Libro de horas* de Juana I de Castilla, Londres, iluminado en Flandes. Londres, BL, Add MS 35313, fol. 212v, s. XVI. Por otro lado también puede verse a los hombres montando un unicornio, del *Jardín de las Delicias*, pintura al óleo sobre tabla realizada por el Bosco en Flandes, Madrid, Museo Nacional del Prado, 1500.

⁴⁹ Mujer virtuosa montando un unicornio. Claude de Francia con Beaumontien, Triunfos de la virtud, iluminado en Francia. París, BNF, Français 144, fol. 7v, s. XVI.

saliente a imagen y semejanza del cuerno que porta el corcel-unicornio⁵⁰.

Como evidencia del alargado vestigio del Bucéfalo-unicornio, llegamos hasta la literatura del pasado s. XX. En concreto al séptimo episodio de la saga de *Las Crónicas de Narnia*: "La última batalla". En ésta podemos ver como en esta última aventura el último rey de Narnia (Tirian) monta a su fiel unicornio (Alhaja), siendo una alusión clara a la pareja de Alejandro Magno y Bucéfalo-unicornio⁵¹.

Prefiguras y temas afines

El tema iconográfico del rey Alejandro de Macedonia montando a Bucéfalo-unicornio, podría ser un reflejo del paralelismo de este rey con Cristo. No olvidemos la coincidencia entre la concepción de Cristo y la de Alejandro, así como la temprana muerte de ambos. Por otra parte, una de las facetas simbólicas del unicornio más extendida era la de ser la imagen de Cristo⁵².

De este modo, temas afines al Bucéfalo-unicornio los encontramos en las diferentes caracterizaciones de guerreros o santos guerreros montados en unicornios⁵³, y al mismo tiempo en los otros "bucéfalos" que aparecen con más de un cuerno sobre su cabeza⁵⁴; además, de en la eclosión del unicornio en la heráldica de los caballeros europeos.

⁵⁰ Véase la armadura de caballo con cuerno entre los ojos, moneda del emperador Maximiliano I de Austria, Nueva York, Museo Metropolitano de Nueva York, 26.261.14; principios del s. XV. Sobre la moneda del emperador Maximiliano I. VV.AA (2005): p. 31.

⁵¹ Véase las ilustraciones del unicornio junto con el último rey de Narnia realizadas por de Paulina Diana Baynes, realizadas éstas para la edición original de *La Última Batalla*, publicada en Reino Unido en 1956, última parte de la saga literaria las *Crónicas de Narnia*.

⁵² MARIÑO FERRO, Xosé Ramón (2014): p. 546.

⁵³ Véase la representación de Juan Ricci del monasterio de San Millán de Yuso, de san Millán montando en un unicornio blanco y blandiendo una espada en la batalla de Hacinas contra los musulmanes.

⁵⁴ Véase a Alejandro y Bucéfalo-bicornio contra unicornios de la India, *L'ystoire du bon roi Alixandre*, iluminado en las islas británicas. Berlín, KL Ms. 78 C1, fol. 68, finales del s. XIII.

Y a Bucéfalo con tres cuernos, *La Historia de Prellis en francés*, iluminado por el conocido maestro Real de Alejandro en Francia, posiblemente en París. Londres, Royal 20 B XX, fol. 12, 1420.

Bibliografía

ANDERSON, Andrew Runniv (1930): "Bucephalas and His Legend", *American Journal of Philology*, t. 51, nº1, pp. 1-21.

ANÓNIMO (s. XIII): *Libro de Alexandre*. Edición de CAÑAS, Jesús (2013): *Libro de Alexandre*. Cátedra, Letras Hispánicas, Madrid.

ARISTÓTELES (s. IV a.C): *De partibus Animalium*. Traducción del griego de BARTOLOMÉ, Rosana e introducción y notas de LUARNA, Alfredo Marcos (2010): *Obra biológica. De partibus Animalium*. Redalyc, Madrid.

ATHOLE ROSS, David John (1963): *Alexander Historiatus: A Guide to Medieval Illustrated Alexander Literature*. Warburg Institute, Londres.

BOITANI, Piero; BOLOGNA, Corrado; CIPOLLA Adele; LIBORIO, Mariantonia (1997): *Alessandro nel Medioevo Occidentale*. Fondazione Lorenzo Valla e Mondadori, Milán.

CASTIÑEIRAS, Manuel (2004): "L' Alessandro anglonormando e il mosaico di Otranto: Una ekphrasis monumentale?", *Troianalexandrina*, vol. 4, pp.41-86.

CAYO PLINIO SEGUNDO (s. I d. C 2003): *Historia natural*. Edición de BARRIO SANZ, Encarnación del (2003): *Historia natural*. Gredos, Madrid, Libros VII-XI.

CHANDEZON, Christophe (2010): "Bucéphale et Alexandre. Histoire, imaginaire et images de rois et de chevaux". En: GARDEISEN Armelle (dir.), *Histoire d'équidés: des textes, des images et des os*. Lattes, l'Association pour le développement de l'archéologie, Languedoc-Roussillon, pp. 178-179.

CTÉSIAS (s. IV a.C): *La Perse. L'Inde*. Edición de LENFANT, Dominique (2004): *La Perse. L'Inde*. Les Belles Lettres, Paris.

DEYERMOND, Alan (2002): "Medieval Spanish Unicorns". En: GAGO-JOVER, Francisco (ed.): *Two Generations: A Tribute to Lloyd A. Kasten (1905-1999)*, *Hispanic Seminary of Medieval Studies*, New York, pp. 55-96.

EINHORN, Jürgen (1998): *Werinhard. Spiritualis Unicornis. Das Einhorn als Bedeutungstranger in Literatur und Knust des Mittelalters*. Wilhelm Fink, Munich.

ELVIRA, Miguel Ángel (1988): "Anotaciones sobre la iconografía del unicornio en Bizancio", *Erytheia*, vol. 9, nº 1, pp. 143-165.

ETTINGHAUSEN, Richard (1950): *The Unicorn. Studies in Muslim Iconography*. Washington.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Manuel, Ángel (1997): "La evolución de la leyenda del unicornio en la Baja Edad Media. Historia de una pareja". En: LUCÍA MEJÍAS, José (coord.): *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de*

Literatura Medieval. Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares, vol.1, pp. 639-652.

GAUTIER DE CHÂTILLON, (s. XII 1998): *Alejandreida*. Edición de PEJENAUTE RUBIO, Francisco (1998): *Alejandreida*. Akal, Madrid.

GLANOWSKI, Emilie (2015): "Bucéphale, compagnon d'exception d'alexandre: la construction d'un mythe", *Circé*, nº7 [<http://www.revue-circe.uvsq.fr/bucephale-compagnon-dexception-dalexandre-la-construction-dun-mythe/> Consulta 30/06/2018].

GODBEY, Allen, H (1939): "The Unicorn in the Old Testament". En: *The American Journal of Semitic Languages and Literatures*, vol. 56, nº3, pp. 256-296.

HYLAND, Ann (1994): *The Medieval Warhorse From Byzantium to the Crusades*. Grange Books, UK.

HYLAND, Ann (1998): *The Warhorse 1250-1600*. Sutton Publishing, UK.

LUCIO FLAVIO ARRIANO (s. I d.C): *Anábasis de Alejandro Magno*. Editado por Biblioteca Clásica Gredos (2010), Madrid.

MALAXECHEVERRÍA, Ignacio (2008): *Bestiario medieval*, Biblioteca medieval, Siruela, Madrid.

MARIÑO FERRO, Xosé Ramón (2014): *Diccionario del simbolismo animal*, Encuentro, Madrid.

MONTERO MUÑIZ, Joaquín (2017): *La iconografía de Alejandro Magno*, Tesis doctoral, Universidad de León.

PLUTARCO (s. I d.C): *Alejandro y César (Vidas paralelas)*. Edición de RIBA, Carles (1970): Biblioteca Básica Salvat, Barcelona.

PSEUDO CALÍSTENES (s. III d.C): *Vida y hazañas de Alejandro Magno*. Edición de GARCÍA GUAL, Carlos (2010): *Vida y hazañas de Alejandro Magno*. Gredos, Madrid.

RINOLDI, Paolo (2008): "La circolazione della materia 'alessandrina' in Italia nel Medioevo", *Quaderni di Studi Indo-Mediterranei*, vol. I, pp. 11-50.

RODRÍGUEZ PEINADO, Laura (2014): "Unicornio en el mundo cristiano", *Base de datos digital de Iconografía Medieval*. Universidad Complutense de Madrid; [<https://www.ucm.es/bdiconografiamedieval/unicornio-en-el-mundo-cristiano> Consulta 30/06/2018].

RODRÍGUEZ PEINADO, Laura (2018): "La ascensión de Alejandro Magno: su iconografía en el mundo medieval", *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol.

X, nº 18, pp. 9-23. [[https://www.ucm.es/data/cont/docs/621-2018-06-29-5.%20Alejandro%20\(digital\).pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/621-2018-06-29-5.%20Alejandro%20(digital).pdf) Consulta 30/06/2018]

ROSS, D. J. A and STONES, Alison (2002), "The Roman d'Alexandre in French prose: another illustrated Ms. from Champagne or Flanders c. 1300", *Speculum*, nº 56, pp. 151-162.

ROSS, D. J. A. (1952): "Nectanebus in his palace: a problem of Alexander iconography", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, vol. 15, nº 1-2, pp. 67-87.

ROSS, D. J. A. (1963): *Alexander Historiatus. A Guide to Medieval Illustrated Alexander Literature*. Warburg Institute University of London. London.

ROSS, D. J. A. (1989): "A funny name for a horse – Bucephalus in Antiquity and the Middle Ages", *Autour du Roman d'Alexandre, Bien dire et bien apprendre, Revue de Médiévisique*, nº7, pp. 49-76.

SILVA SANTA CRUZ, Noelia (2014): "Unicornio en el mundo islámico", *Base de datos digital de Iconografía Medieval*. Universidad Complutense de Madrid; [<https://www.ucm.es/bdiconografiamedieval/unicornio-en-el-mundo-islamico> Consulta 30/06/2018].

STOCK, Markus (2016): *Alexander the Great in the Middle Ages: Transcultural Perspectives*. University of Toronto Press, Toronto.

VILLASEÑOR SEBASTIÁN, Fernando (2016): *Iconografía marginal en Castilla, 1454-1492*. Consejo superior de investigaciones científicas, Madrid.

VV.AA (1991-2002): "Voces Bucéfalo y Alessandro". *Enciclopedia dell'Arte Medievale y Enciclopedia dell'Arte Antica*, Classica ed Orientale. Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana, Treccani.

VV.AA (2005): *The Armored Horse in Europe, 1480-1620*. Metropolitan Museum of Art New York, New York.

WILLIS, Raymond Jr (1934): *The Relationship of the Spanish Libro de Alexandre to the Alexandreis of Gautier de Châtillon*. Princeton University Press, Princeton.